

Las redes yihadistas en España: evolución desde el 11-M

Javier Jordán

Athena Intelligence Occasional Paper No 17

4 de octubre de 2007

<http://www.athenaintelligence.org/>



ATHENA INTELLIGENCE

RED DE INVESTIGACIÓN AVANZADA EN INSURGENCIA Y TERRORISMO

Introducción

Más de tres años después de los atentados del 11 de marzo de 2004, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado continúan desarticulando redes yihadistas en nuestro país. Durante este tiempo los medios de comunicación han venido prestando atención a las operaciones policiales de cierto calado y, en los últimos meses, también han logrado espacio informativo las proclamas yihadistas a favor de la recuperación de Al-Andalus. Parece claro que España sigue amenazada por el terrorismo yihadista pero la capacidad de real de estos grupos para volver a atacar resulta un tanto confusa.

El propósito de este paper consiste en ofrecer un análisis detallado de la evolución experimentada por el yihadismo en nuestro país desde el 11-M. Para ello se examinan los resultados de las operaciones policiales realizadas desde entonces, *seleccionando aquellas que consideramos de mayor interés: veinte en total*. Como el objetivo es investigar la evolución después de los atentados yihadistas de Madrid, se han excluido del estudio las decenas de detenciones motivadas por la investigación judicial de la masacre de los trenes. Una vez realizado el análisis, el paper pone en relación las lecciones extraídas con dos temas finales: la consolidación del yihadismo en nuestro país como un fenómeno estructural y el significado que puede tener para la seguridad española la creación de al-Qaida en las Tierras del Magreb Islámico.

En la elaboración de este trabajo se han utilizado fuentes abiertas: notas informativas del Ministerio del Interior, noticias y reportajes de prensa, así como varios autos de procesamiento. El análisis de esa información se ha depurado y contrastado gracias a numerosas entrevistas informales con miembros de las FCSE especializados en terrorismo yihadista.

1. Análisis de las redes yihadistas desarticuladas (abril 2004 – julio 2007)

En el anexo se detallan las operaciones policiales que constituyen la base del presente estudio. Como se acaba de señalar, han sido excluidas las detenciones relacionadas con la investigación del 11-M, tanto las de individuos presuntamente vinculados de manera directa con la matanza (y que permitieron desarticular al comando), como la de personas que tuvieron una implicación presuntamente menor con la trama (por ejemplo, la operación Saeta en abril de 2005 y, Sello I en junio de 2005). Se han obviado también algunas operaciones policiales menores, poco representativas, por ejemplo de sujetos que estaban meramente de paso en España o el de un español-palestino, de dudosa salud mental, que, supuestamente, diseñó cohetes para Hamás. Tampoco se han contabilizado las detenciones puntuales de individuos vinculados a operaciones policiales previas al 11-M (por ejemplo, la operación Lago), ni las detenciones reiteradas de un mismo individuo. Sin embargo, sí que se ha incluido la operación Tigris y Sello II (en junio de 2005 y enero de 2007 respectivamente) donde, además de arrestar a sujetos presuntamente vinculados con los atentados de Madrid, se desarticulaban dos redes de captación y envío de muyahidines a Irak.

Se han utilizado las siguientes variables de análisis: nacionalidad de origen de los integrantes de las redes; tipo de grupo (red de base o célula local de una organización mayor); conexiones con grupos yihadistas establecidos en el extranjero; funciones

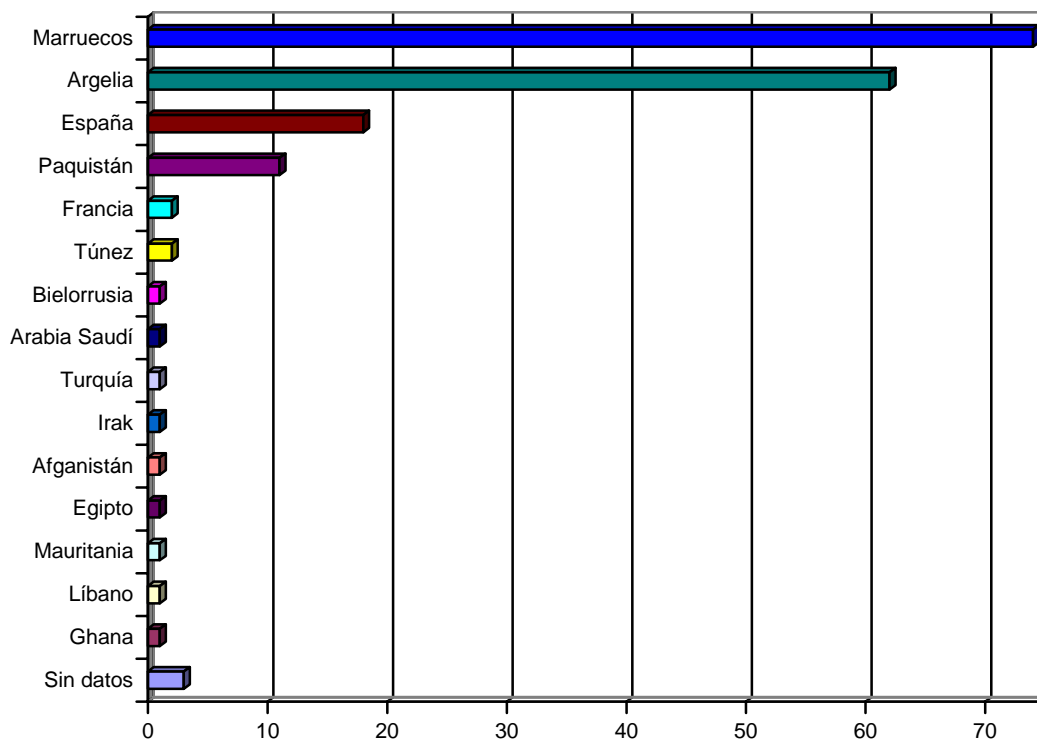
realizadas por las redes; clase de redes sociales utilizadas en el desarrollo de sus tareas (entornos de delincuencia común, mezquitas, movimientos religiosos, etc); distribución de los grupos dentro de la geografía española; y situación judicial de los detenidos tras la operación policial.

Una vez hechas estas dos aclaraciones metodológicas, pasamos a la exposición y comentario de los resultados.

1.1. Nacionalidad de origen y composición según procedencias

Cuando en los años 90 se detectaron en nuestro país las primeras células del GIA, y posteriormente del Grupo Salafista por la Predicación y el Combate (GSPC), estas se caracterizaban por su homogeneidad nacional: salvo contadas excepciones, todos eran argelinos. La mayoría de los marroquíes que en aquellos años simpatizaban con el yihadismo eran miembros, o mantenían algún tipo de relación con la red yihadista –de origen sirio– de Abu Dahdah.

Gráfico 1. Nacionalidad de origen de los detenidos



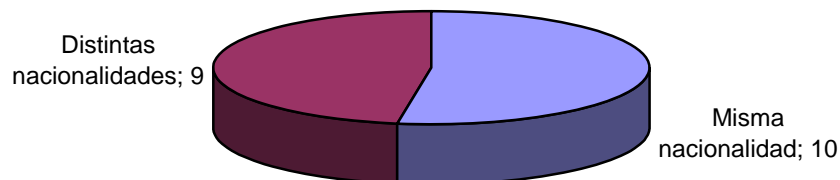
* No se han incluido en el gráfico los españoles detenidos no musulmanes, ni a un confidente del servicio de inteligencia liberados poco después de su arresto

Posteriormente las redes detectadas han ido presentando una mayor variedad de nacionalidades; aun así, el gráfico 2 muestra que todavía existe un reparto casi equitativo entre homogeneidad y variedad nacional dentro de una misma célula. Lo que destaca es el número cada vez mayor de individuos de origen marroquí. Esto no resulta extraño, ya que se trata del colectivo de inmigrantes musulmanes más numeroso y el que más

potenciales candidatos ofrece al reclutamiento de los yihadistas. La red del 11-M respondió precisamente a este modelo: mayoría de marroquíes con miembros minoritarios procedentes de otros países.

En el periodo temporal que comprende nuestro estudio esta característica se ha convertido en una tendencia firme. Fue el caso de la red de las operaciones NOVA I y II en otoño de 2004 que, según el auto de procesamiento, estaba preparando una nueva campaña de atentados en Madrid. También se constata en el caso de cuatro grandes redes de captación y apoyo a yihadistas en Irak, desarticuladas en junio y diciembre de 2005, enero de 2006 y mayo de 2007. En ellas, la mayoría de los detenidos eran marroquíes y argelinos, con representación minoritaria de individuos procedentes de otros países: Mauritania, Arabia Saudí, Bielorrusia, Ghana, Turquía, Egipto, etc.

Gráfico 2. Homogeneidad y variedad de nacionalidades en un mismo grupo



En este gráfico aparece un total de 19 grupos, y no 20, porque en uno de ellos sólo se detuvo a un individuo y no existe información sobre la nacionalidad de las personas en libertad relacionadas con él.

Las fronteras cada vez más difusas en la nacionalidad de los grupos yihadistas se explica no sólo por el desmantelamiento y la lenta desintegración de antiguas redes con un carácter nacional mucho más marcado (por ejemplo las argelinas del GIA y antiguo GSPC, la siria Vanguardia Luchadora o el Grupo Islámico Combatiente Marroquí, GICM) y la posterior reconstrucción de nuevas redes a partir de elementos dispersos. También contribuye a esa interconexión el carácter cada vez más global de la agenda política yihadista, por encima de las prioridades nacionales de los años 80 y 90. Esta ampliación de miras también explica que las tareas de apoyo de las redes magrebíes detenidas en España beneficien a yihadistas de otros países de Europa, del norte de África y de Irak. No persiguen un objetivo puramente nacional sino, según ellos, en beneficio de toda la *umma*.

El gráfico 1 refleja también un elevado número de individuos de nacionalidad de origen española. Sin embargo, se trata en su mayoría de inmigrantes de segunda generación nacidos en Ceuta o Melilla. Entre los detenidos por su vinculación al yihadismo desde el 11-M sólo hay dos conversos de origen español: José Antonio Doña Martín, compañero sentimental de Abu Sufian, en la operación La Unión en diciembre

de 2005 y Francisco Ródenas Ruiz, detenido en la operación Chacal en enero de 2006 y esposo de Fátima Hssisni, también detenida en dicha operación.

1.2. Tipo de grupos y conexiones con el extranjero

Para realizar esta clasificación vamos a distinguir tres tipos de grupos tácticos (es decir, grupos pequeños pertenecientes, o no, una organización superior) que componen el ‘movimiento yihadista global’, entendiendo este como *el conjunto de individuos, grupos y organizaciones que comparten la ideología del salafismo yihadista e intentan alcanzar sus objetivos generales mediante la acción común*. Aunque a primera vista esta clasificación pueda parecer un mero ejercicio especulativo, en seguida comprobaremos que dicha distinción puede tener consecuencias prácticas de interés. Las tres categorías a las que nos referimos son los siguientes¹:

- a) **Equipos de ataque.** Se trata de células pertenecientes a una organización mayor (como al-Qaida, GSPC o GICM) que se introducen en un país para llevar a cabo una acción terrorista. Ejemplos de este tipo de grupos serían los pilotos y secuestradores suicidas del 11-S o el llamado ‘comando Meliani’, una célula del GSPC asentada en Frankfurt, que pretendía atentarse en Estrasburgo a comienzos de 2001.
- b) **Células locales.** Grupo de yihadistas que actúan en el país donde habitualmente residen y cuyos miembros –o al menos, sus líderes– también dependen funcionalmente de una organización. Habitualmente este tipo de redes realizan tareas de carácter logístico: distribución de propaganda, obtención de dinero mediante pequeños delitos, o reclutamiento de voluntarios para enviarlos a Irak. Pero también pueden ejecutar acciones violentas en su país de residencia. En España, Francia e Italia se han desarticulado varias redes locales del GSPC y GICM pertenecientes a esta categoría.
- c) **Redes de base.** Se trata del modelo organizativo más descentralizado. Consiste en un grupo de personas que aceptan los objetivos estratégicos del movimiento yihadista global y que intentan contribuir a ellos desde el país donde residen. Los líderes y miembros de una red de base no dependen funcionalmente de la estructura jerárquica de al-Qaida ni de otras organizaciones asociadas del movimiento yihadista global, aunque ocasionalmente pueden tener relación y colaborar con miembros de estas². Por tanto, no son miembros de ninguna organización. Las tareas que realizan como grupo pueden ser de carácter logístico o directamente violento, y las realizan de manera autónoma en el nivel táctico (tareas del día a día) y, en la mayoría de los casos, también en el operacional (actividades y operaciones dirigidas a alcanzar los objetivos estratégicos del movimiento yihadista). Como cualquier grupo humano, las redes de base pueden tener estructura jerarquizada y distribución especializada de funciones, pero por su reducido tamaño y su naturaleza informal quedan muy lejos

¹ Esta terminología está parcialmente inspirada en la de Robert Leiken, aunque hemos introducido algunos cambios. Véase Robert S. Leiken, *Bearer of Global Jihad? Immigration and National Security after 9/11*, (Washington, DC: The Nixon Center, 2004), p. 4.

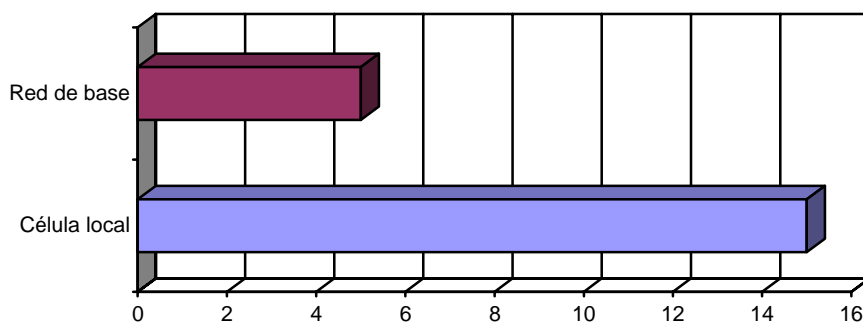
² Fred Burton, “Al Qaeda: The Next Phase of Evolution?”, *Stratfor.com*, 7 June 2006

del ideal burocrático (regulación estricta de las actividades, clara profesionalización y rígida división de tareas). Por el contrario, las redes de base se apoyan en vínculos informales de carácter eminentemente personal y sobre una ideología común. Como ya hemos señalado, pueden tener relación con organizaciones yihadistas más estructuradas o mantener vínculos y colaborar con miembros de otras redes base. También puede producirse una fusión entre diferentes redes de base que hasta ese momento habían actuado separadas. Esa fue precisamente la dinámica que dio lugar a la red del 11-M, mediante la colaboración, y final unión, de los grupos encabezados respectivamente por Serhane ‘el Tunecino’, el marroquí Jamal Ahmidan y el argelino Allekema Lamari.

En la práctica no siempre resulta fácil saber ante qué tipo de grupo táctico nos encontramos. Con frecuencia los medios de comunicación, e incluso los portavoces gubernamentales, hacen afirmaciones contundentes sobre la desarticulación de células de al-Qaida o de otras organizaciones. Pero lo cierto es que tal afiliación resulta muchas veces cuestionable. Uno de los términos más empleados sobre el tema que nos ocupa es el de ‘vínculo’ y muchas veces de una manera claramente abusiva³. El principal criterio diferenciador es la pertenencia o no a una organización superior. En este trabajo consideramos que dicha pertenencia no debe ser siempre formal (es decir, que el líder o el resto de miembros del grupo hayan hecho el juramento de fidelidad al dirigente de la organización). En nuestra opinión es suficiente con que haya subordinación funcional: que el grupo en cuestión actúe siguiendo los dictados explícitos de un responsable de una determinada organización (al-Qaida, GSPC, al-Qaida en Irak, etc), recibidos a través de una comunicación directa (por tanto, no sólo siguiendo una directriz general difundida en los medios de comunicación). En ese caso, clasificamos al grupo como equipo de ataque o célula local del grupo mayor del que dependa.

Gráfico 3.

Distribución según tipo de grupo entre las redes desarticuladas en España (2004-2007)



Este gráfico es meramente orientativo y debe ser interpretado con cautela. En la mayoría de los casos es difícil saber con certeza el grado de dependencia funcional que tenían las presuntas células locales con la supuesta organización superior

³ Toby Archer & Tihomir Popovic, *The Trans-Saharan Counter-Terrorism Initiative: The US War on Terrorism in Northwest Africa*, The Finnish Institute of International Affairs, 2007, p. 9.

Cada uno de estos modelos organizativos tiene ventajas e inconvenientes. Los dos primeros (equipos de ataque y células locales) son en principio más eficaces ya que se encuentran encuadrados en una organización superior, con las fortalezas que ello supone en términos de dirección estratégica, formación operativa, especialización de tareas, interrelación entre los diversos subsistemas, y distribución de recursos humanos y materiales. Además, este tipo de grupos suelen gozar de un alto grado de autonomía en los niveles operativo y, sobre todo, táctico que les proporciona capacidad de adaptación al entorno. Todo esto favorece la ejecución de operaciones complejas y de gran impacto, como fueron por ejemplo los ataques simultáneos contra las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania en 1998, el atentado suicida contra el *USS Cole* en Yemen en 2000, los atentados del 11-S, los numerosos ataques realizados por los yihadistas en Arabia Saudí en 2002 y 2003, o la infinidad de atentados suicidas, emboscadas y trampas de las células de al-Qaida en Irak⁴.

Por su parte, las redes de base cuentan también con varias ventajas: flexibilidad en el mando y control táctico, autonomía logística (ellas mismas obtienen los recursos humanos y materiales para poder actuar –algo que también hacen muchas veces las células locales) y dificultad de probar judicialmente su existencia como grupo (a través de informantes se puede descubrir que determinados individuos tienen ideas y contactos radicales, pero es más difícil saber con certeza si de verdad forman una célula o si están planeando una acción terrorista). Sin embargo, las redes de base se ven afectadas por tres grandes limitaciones:

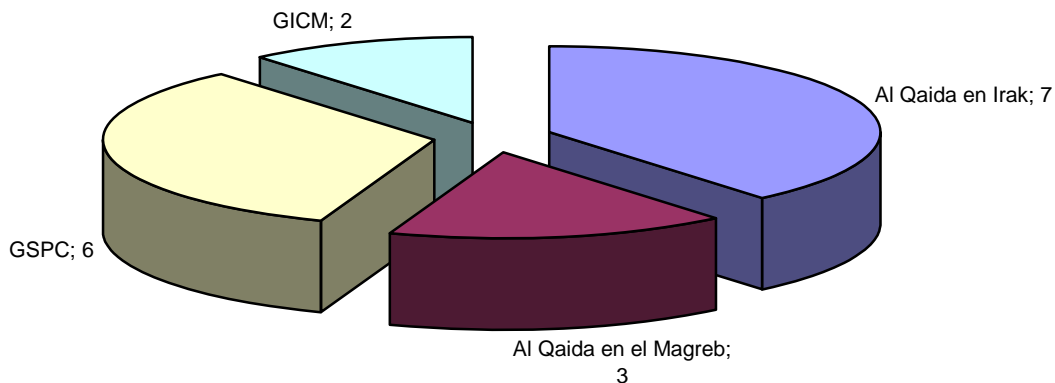
- a) Sus miembros suelen carecer de preparación operativa adecuada, ya que habitualmente no han pasado por un campo de entrenamiento o no han combatido en un frente de la yihad como pueden ser, por ejemplo, Argelia o Irak.
- b) Son grupos que necesariamente han de estar abiertos al entorno social. Es decir, se ven obligados a interactuar con individuos ajenos al grupo para obtener recursos materiales y para captar a nuevos seguidores. Esa actividad se desarrolla a través de redes sociales que se repiten con frecuencia: lazos de amistad y parentesco, redes de delincuencia común, entornos de determinadas mezquitas o movimientos religiosos, algunas prisiones y lugares de ocio frecuentados por musulmanes. Si las agencias policiales cuentan con informadores en esos ambientes, pueden descubrir con relativa facilidad la existencia de un grupo o de personas radicales.

Las carencias operativas limitan su actuación a ‘objetivos blandos’ y a operaciones terroristas relativamente simples, por ejemplo ataques contra lugares turísticos o de ocio y medios de transporte muy utilizados y débilmente protegidos. Los objetivos ‘endurecidos’ como instalaciones petrolíferas, autoridades políticas, embajadas, acuartelamientos o buques en tránsito por el Mediterráneo quedarían en principio fuera de su alcance, aunque lógicamente podrían intentarlo e incluso, en algún caso, tener un golpe de suerte.

⁴ Brian A. Jackson, “A Command-and-Control-Driven Approach to Classifying Terrorist Organizations and Its Application to Al Qaeda”, *Studies in Conflict & Terrorism*, 29, (2006), p. 245

Sin embargo, esta tercera limitación no resta importancia a las redes de base ya que, además de la tragedia humana que supone cualquier atentado (y más si provoca una matanza indiscriminada), las consecuencias estratégicas de sus acciones pueden ser incluso mayores que las derivadas de un ataque contra un objetivo endurecido. Así lo demostraron los atentados del 11-M

Gráfico 4.
Organizaciones a las que supuestamente pertenecían las células locales (2004-2007)



Se ha utilizado el nombre al-Qaida en Irak para referirse a las organizaciones yihadistas que operan en Irak y que han ido cambiando de nombre con el tiempo: Ansar al Islam, Estado Islámico de Irak, etc. Al igual que en el anterior, este gráfico es orientativo y debe ser interpretado con cautela

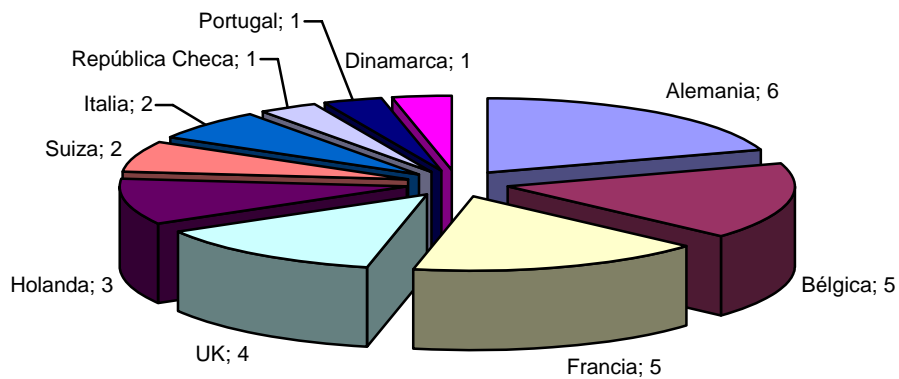
El gráfico 4 detalla las organizaciones de las que dependían las células locales desarticuladas en nuestro país. Como se puede comprobar, en su mayoría se trata de organizaciones con un fuerte componente magrebí. Incluso en al-Qaida en Irak destacan los elementos del norte de África. La mayor parte de los contactos utilizados por células españolas para insertar voluntarios en Irak son de origen marroquí o argelino. En 2006, los servicios de inteligencia saudíes cifraron en unos mil doscientos los argelinos que combatían en Irak y a finales de septiembre de 2007 el General Joseph Anderson hizo pública la muerte de un importante líder de al-Qaida en Irak de origen tunecino: Abu Usama al-Tunisi.

Un hecho que llama la atención en lo referido a los vínculos con organizaciones es la ausencia de vestigios en España del nodo central de al-Qaida (con esta denominación nos referimos a la organización primera de Osama Bin Laden). Hasta poco después del 11-S, la presencia de al-Qaida originaria en nuestro país se materializaba básicamente en la red de Abu Dahdah. Después del 11-M, el núcleo central de al-Qaida ha cedido su protagonismo en España a los nodos regionales de Irak y el norte de África.

En cuanto a las conexiones con el extranjero, los gráficos 5 y 6 detallan el importante número de vínculos que existen entre las redes yihadistas establecidas en España y grupos situados tanto en países europeos como de mayoría musulmana.

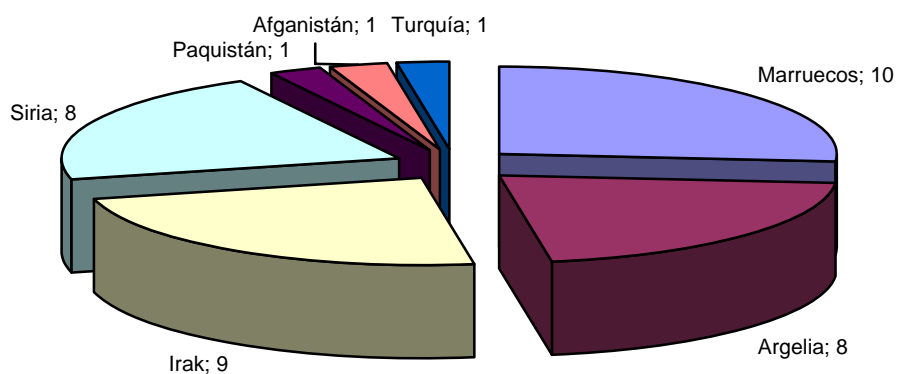
En Europa la mayor cantidad de conexiones mantenidas por estos grupos ha sido con individuos o redes situadas en Alemania, Francia, Países Bajos y Reino Unido. Es un dato coherente con la distribución geográfica de las redes de origen magrebí dentro del Continente europeo.

Gráfico 5. Vinculaciones con yihadistas en otros países europeos (número según operaciones)



Cada valor indica la conexión de una de las 20 células/redes analizadas con grupos o individuos situados en el país en cuestión. Lógicamente una misma red puede tener vinculación con personas de más de un país

Gráfico 6. Vinculaciones con yihadistas en países de mayoría musulmana (número según operaciones)



En esa misma línea, las vinculaciones con grupos situados en países de mayoría musulmán se concentran por un lado en Marruecos y Argelia, y, por otro, en Siria e Irak. Estos dos últimos son países de tránsito y de destino, respectivamente, de las

redes de captación magrebíes en el norte de África y Europa. De ahí, la elevada cantidad de redes conectadas a grupos yihadistas en dicha zona.

Salvo un caso en el que no se dispone de información (la célula desarticulada en la prisión de Ceuta que presuntamente pretendía realizar un atentado contra el ferry que une la ciudad autónoma con Algeciras), absolutamente todos los grupos analizados mantenían conexiones con otros individuos o grupos situados fuera de España: en algunos casos con redes yihadistas y en otros con redes de delincuencia organizada. Este hecho puede ser consecuencia, por un lado, de la elevada movilidad geográfica de los yihadistas (en algunos casos esos contactos extranjeros habían residido previamente en España), pero por otro –y aunque suene a tópico– es una prueba más del entrelazamiento y difusión internacional del movimiento yihadista global. Lo cual refuerza a su vez la archiponderada importancia de la cooperación policial y de inteligencia a nivel internacional en materia de lucha antiterrorista.

En definitiva, aunque el yihadismo en nuestro país se haya convertido en un fenómeno estructural y endógeno, y aunque un buen número de grupos se correspondan con la categoría organizativa más autónoma de redes de base, los datos demuestran que la naturaleza y el modo de operar de las redes yihadistas continúa siendo transnacional.

1.3. Cometido de los grupos

El análisis de las funciones realizadas por las células y redes yihadistas desarticuladas en España ofrece dos conclusiones claras.

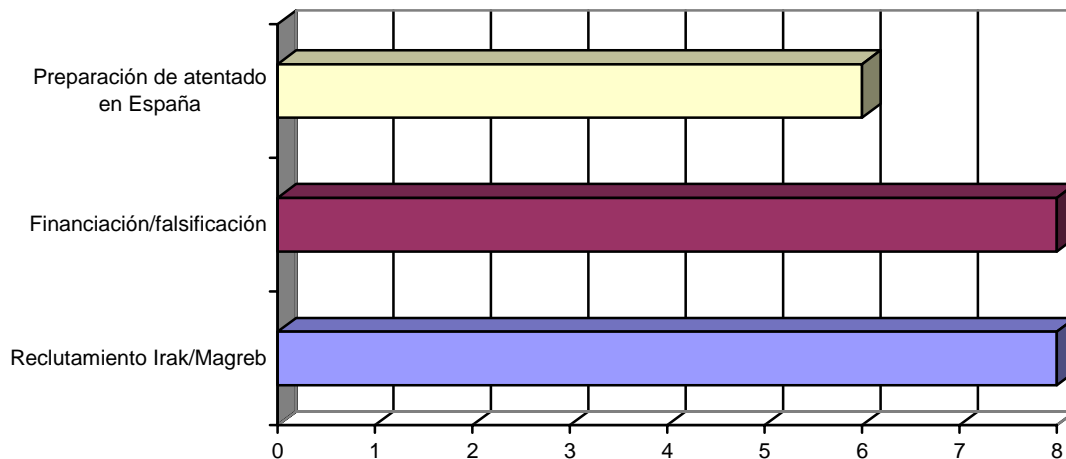
La primera de ellas es que nuestro país continúa siendo un área de operaciones logísticas. Esta ha sido una característica permanente del yihadismo desde su implantación en territorio español a principios de la década de 1990. La novedad de los últimos años reside en el esfuerzo realizado por estos grupos para captar y enviar voluntarios a la lucha en Irak. De modo que se puede hablar básicamente de dos tipos de redes logísticas: aquellas que apoyan la yihad en Irak y aquellas que actúan en beneficio de la yihad en el norte de África, a través de redes del antiguo GSPC y actual al-Qaida en el Magreb. Sin embargo, no siempre es fácil distinguir tajantemente entre unas y otras ya que las redes argelinas constituyen un importante suministro de voluntarios a Irak. Incluso aquellos que son captados y enviados a Argelia pueden acabar combatiendo en Irak tras recibir entrenamiento en el norte de África.

Las fuentes consultadas no ofrecen información detallada sobre el número exacto –o siquiera aproximado– de individuos reclutados en España y enviados al extranjero, ni de individuos que han regresado a España tras combatir en Irak o Argelia. Existe constancia de casos aislados tanto de unos como de otros, pero no cuadro completo.

La segunda conclusión es la hostilidad de los grupos yihadistas hacia España. Esta tendencia ya era apreciable antes del 11-M. En el año 2003, la policía llevó a cabo al

menos dos operaciones antiterroristas contra individuos de origen magrebí que presuntamente estaban preparando atentados en España⁵.

Gráfico 7. Funciones realizadas por los grupos yihadistas (número según operaciones)



La tabla 1 recoge los proyectos terroristas abortados por el Cuerpo Nacional de Policía, la Guardia Civil, los Mossos d'Esquadra y el CNI después de marzo de 2004. En todos los casos, se trataba de planes en fase temprana y, por ello, tienen más de aspiración que de acción terrorista verdaderamente en marcha. No obstante, constituyen una prueba clara de la agresividad del yihadismo en nuestro país.

Esta última tendencia puede resultar chocante a primera vista. El gobierno de Rodríguez Zapatero no ha conseguido mejorar sus relaciones con Washington más de tres años después de la apresurada retirada de las tropas de Irak. Todo lo contrario. Las declaraciones de Zapatero en Túnez en septiembre de 2004 animando a que todos los países presentes en Irak retirasen sus tropas; el apoyo a la candidatura de John F. Kerry contra la de George W. Bush en las elecciones de noviembre de aquel mismo año; o el interés por vender armas al gobierno de Hugo Chávez en enero de 2006 a pesar de la opinión contraria de Washington... ¿A qué se debe entonces esa hostilidad de los yihadistas contra España?

Son varias las razones que ayudan a explicarlo. La primera consiste en que el yihadismo global no se dirige sólo contra Estados Unidos, sino que sus principales enemigos son Occidente y los 'falsos musulmanes' que rigen los países de mayoría islámica. La atención prioritaria contra Estados Unidos se debe a que para ellos es la

⁵ Comparecencia del Jefe de la Unidad Central de Información Exterior del Cuerpo Nacional de la Policía, Mariano Rayón, en la Comisión de Investigación del Congreso de los Diputados sobre los atentados del 11 de marzo de 2004, 7 de julio de 2004.

‘cabeza de la serpiente’, la potencia más poderosa que garantiza la supremacía occidental. Los yihadistas creen que si algún día fueran capaces de quebrar la voluntad política de Washington, se asegurarían con esa victoria la derrota psicológica del resto de sus aliados⁶.

Tabla 1. Presuntos proyectos terroristas abortados en España después del 11-M

	Hechos delictivos o plan terrorista	Nacionalidad de origen de los detenidos	Fecha de detención
1	Presunta preparación de atentados contra un hotel de lujo en el puerto de Barcelona*	Paquistaníes	Septiembre 2004
2	Presunta organización de dos campañas de atentados suicidas en Madrid contra la Audiencia Nacional, estaciones de tren y metro, y estadio de fútbol del Real Madrid*	Mayoría de marroquíes y argelinos, más otras nacionalidades minoritarias	Octubre/Noviembre 2004
3	La policía sorprende a dos presuntos yihadistas en las inmediaciones de una central nuclear con una cámara fotográfica sin que pudieran explicar su presencia en aquel lugar	Marroquíes	Septiembre 2004
4	Intento de obtención de explosivos y sustancias radioactivas para realizar un atentado en un lugar indeterminado de España	Marroquíes	Diciembre 2004
5	Formación de una nueva célula vinculados a la operación Nova para atentar en España (sin detalles sobre el tipo de atentado ni el lugar elegido) compuesta por individuos que vivían en Vitoria y Teruel	Argelinos	Diciembre 2004
6	Organización de un atentado contra el ferry que une Ceuta y Algeciras	Marroquíes	Marzo 2005
7	Preparación de un atentado (o atentados) en Madrid. Según los terroristas, una “acción grande”. Para ello intentaron adquirir ilegalmente explosivos en minas de la provincia de Granada y también se interesaron por algún tipo de sustancia radioactiva	Argelinos	Noviembre 2005
8	Desarticulación de una red de reclutamiento para la yihad en Irak. En el piso de algunos de los detenidos se encontraron componentes para fabricar explosivos caseros (quizás para su posible uso en España, no tiene sentido que fueran a llevarlos a Irak)	Mayoría de marroquíes, más otras nacionalidades	Diciembre 2005
9	Preparación de un atentado contra objetivos civiles multitudinarios en Ceuta	Marroquíes, la mayoría con nacionalidad española	Diciembre de 2006

* En ambos casos los indicios y pruebas aportadas no han sido suficientes para lograr una sentencia condenatoria contra la mayoría de los imputados

⁶ Luis de la Corte y Javier Jordán. *La yihad terrorista*, (Madrid: Síntesis, 2007)

Por tanto, además de por una larga lista de agravios históricos (apoyo a Israel y a regímenes árabes que consideran corruptos, intervenciones militares en Afganistán e Irak, abusos de prisioneros musulmanes, etc), la hostilidad contra Estados Unidos responde a un criterio pragmático de descabezar a Occidente pero, en conjunto, los estados europeos también son considerados enemigos del Islam, aunque sean poco relevantes estratégicamente o no sean firmes aliados de Washington. Según ellos, Europa sostiene a los gobernantes ‘apóstatas’, persigue a los yihadistas dentro de sus fronteras, y difunde valores inmorales a través del turismo, el comercio y los medios de comunicación. Los yihadistas tienen una visión maniquea de la realidad según la cual el mundo se divide entre partidarios y enemigos del islam. En este sentido resulta muy ilustrativo el siguiente párrafo extraído del Auto de Procesamiento 18/2007 de 7 de junio de 2007, correspondiente a la operación Tigris:

Asimismo Abdelmalik Abdeslam Amar, Mustafa Mohamed Abdeslam y Aomar Mohamed habrían comentado en sus encuentros su disposición a castigar a los no creyentes y a sus colaboradores en cualquier lugar, realizando, si fuera necesario, una acción de martirio, ya que para conseguir la ansiada tierra del Jihad hay que utilizar la violencia. También comentaban que mientras los seguidores de la Salafia Jihadia permanezcan unidos, no habrá infieles en Ceuta.

Lo queramos o no, nuestro país también forma parte del ‘enemigo de lejos’.

Pero, además de por esta visión maniquea, la hostilidad contra España también responde al elevado número de operaciones antiterroristas realizadas hasta el momento, a la presencia de nuestras tropas en la misión de la OTAN en Afganistán, y a la cooperación en materia antiterrorista con otros miembros de la UE y con los gobiernos del Magreb y Oriente Medio.

Ahondando más en los motivos de enemistad, también se añade la vaga aspiración a recuperar la antigua Al Andalus musulmana, que en el momento de mayor apogeo comprendía la casi totalidad del territorio peninsular. Hasta hace poco menos de un año la reclamación de Al Andalus parecía un motivo menor, comparado con los anteriores. Es un tema común entre ciertos círculos de intelectuales y predicadores salafistas de Oriente Medio y el Golfo Pérsico⁷ y también se repite con frecuencia en algunos oratorios radicales en España, pero no era un asunto estrella en la propaganda que ha sido incautada en las operaciones terroristas, ni tampoco en los escasos comunicados de amenaza que los grupos yihadistas han hecho públicos en los medios españoles.

Sin embargo, desde finales de 2006 y, especialmente, desde que ha aumentado la producción propagandística de al-Qaida en el Magreb, son cada vez más frecuentes las menciones a la liberación de Al Andalus, tanto en los foros como en los comunicados de líderes de alto nivel como Ayman Al-Zawahiri (número dos de al-Qaida) o Abu Musab Adbel Wadoud (líder de al-Qaida en el Magreb). Estos dos individuos se han

⁷ Gustavo de Arístegui, *La yihad en España*, (Madrid: La Esfera de los Libros, 2005), pp. 159-165

referido además de manera explícita a la liberación de Ceuta y Melilla. En diciembre de 2006 Zawahiri comparó la situación de ambas ciudades españolas con la de Chechenia⁸, mientras que en abril de 2007, Abdel Wadoud echó en cara al gobierno de Marruecos su preocupación por apropiarse del Sáhara Occidental, mientras que olvidaba la necesidad de “liberar Ceuta y Melilla de la impureza española”⁹. En casi menos de un año Ayman al-Zawahiri y Abdel Wadoud se han referido a Al Andalus como territorio musulmán en seis de sus comunicados¹⁰.

Es muy probable que los yihadistas mantengan esta reclamación en el futuro, aprovechando el aumento del número de musulmanes en España y la mayor actividad social y política de las organizaciones islámicas en nuestro país. Aunque se trate de una organización no yihadista, las declaraciones de Ismail Suyanto, portavoz de Hizb ut-Tahrir en Indonesia constituyen toda una declaración de intenciones. Según él, *España también debería estar dentro del Califato: es un país que ha estado más de 700 años bajo un Gobierno islámico y, en ese período, los habitantes vivían con prosperidad y convivían pacíficamente tres religiones*¹¹. Aunque en la entrevista reconocía que en la actualidad en España la población musulmana es minoritaria, entendía que el objetivo es *establecer el Califato, explicar a los españoles lo que es la sharia y convencerles de que se conviertan al Islam. Este cambio llevará tiempo, pero puede hacerse*. Hizb ut-Tahrir es una organización islamista que también se encuentra presente en España¹².

1.4. Redes sociales utilizadas en el cumplimiento de sus funciones

A la hora de cumplir sus cometidos los grupos yihadistas hacen uso de redes sociales (es decir, estructuras sociales compuestas por individuos que se encuentran entrelazados por una o más relaciones de carácter específico: amistad, ideas políticas, valores religiosos, negocios, etc) que les facilitan la obtención de recursos humanos, materiales o relacionados con la información y el conocimiento.

En general, las redes sociales son instrumentos de integración de la persona y de implicación en asuntos sociales, ya que lo normal es que un individuo se introduzca en una institución a través de otra persona¹³. Por otra parte, las redes sociales facilitan que entren en contacto individuos con marcos normativos, afectivos y cognitivos similares. Todo lo cual sucede en el caso de la militancia yihadista. Por ejemplo, es a través de un amigo –y habitualmente acompañado por él– como un potencial recluta comienza a asistir a reuniones donde se escuchan cintas con sermones radicales o donde se habla de la situación de los musulmanes en el mundo. Esos encuentros sirven de antesala a otras actividades más comprometidas del yihadismo.

⁸ *El País*, 14/05/07

⁹ MEMRI's Islamist Websites Monitor Project No. 99, 10 May 2007.

¹⁰ Manuel R. Torres, “El nuevo contexto de la amenaza de Zawahiri contra España”, *Athena Intelligence Assessment*, No 4, 21 de septiembre de 2007. Disponible en: <http://www.athenaintelligence.org/a4.pdf>

¹¹ *ABC*, 13/08/07

¹² Javier Jordán y Sol Tarrés, Movimientos musulmanes y prevención del yihadismo en España: Hizb ut-Tahrir, *Athena Intelligence Occasional Paper*, No 9, 21 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.athenaintelligence.org/op9.pdf>

¹³ Félix Requena, *Amigos y redes sociales. Elementos para una sociología de la amistad*, (Madrid: CIS, 1994, p. 46

Pero las redes sociales no sólo actúan como canales para entrar en contacto con reclutadores; algunas de ellas preparan el camino a la militancia yihadista mediante la transmisión y fortalecimiento de determinados valores. Este sería el caso de las redes de amistad y parentesco compuestas y lideradas por individuos con ideología radical, así como las redes sociales vinculadas a ciertos movimientos musulmanes y a determinadas mezquitas¹⁴. La explicación sería la siguiente:

- a) Por razones obvias los vínculos —especialmente si son de amistad o parentesco— con simpatizantes del yihadismo (aunque en ese momento no formen parte de una célula) constituyen un factor de riesgo a la hora de que la persona asuma valores radicales y acabe militando en un grupo de esta naturaleza¹⁵.
- b) Los movimientos pietistas, salafistas e islamistas han sido instrumentalizados por los yihadistas con fines de reclutamiento ya que, a pesar de que no admitan el terrorismo, e incluso condenen abiertamente, en algunos aspectos sí que se aproximan a su interpretación del islam y a su visión del mundo; y de ese modo pueden convertirse en ‘caladeros’ o ‘canteras’ de quienes realizan misiones de captación. Al mismo tiempo, dentro de dichos movimientos es frecuente que exista una interacción intensa e, incluso, en los casos más extremos, pueden llegar a surgir estructuras sociales paralelas que distancien a sus miembros del resto de la sociedad. Por ello, en ciertos casos, ese tipo de redes sociales pueden convertirse en canales que conducen a la militancia yihadista¹⁶.
- c) La pertenencia a redes sociales formadas en torno a mezquitas. En la inmigración la pertenencia musulmana se convierte en un factor identificador de vinculación colectiva entre personas de diferentes orígenes étnicos y lingüísticos. Y en la mezquita ese nexo alcanza su mayor expresión como potenciador de la sociabilidad y solidaridad. Además de un espacio de oración, la mezquita es un lugar de encuentro y de entretejimiento de relaciones sociales, donde en cierto modo se recrea la comunidad musulmana. Para muchos inmigrantes que vienen sin familia y con muy escasas amistades la mezquita se convierte en un lugar que facilita la reconstrucción de su vida¹⁷. Es frecuente que los reclutadores yihadistas asistan a las mezquitas con el fin de conocer a musulmanes receptivos a sus ideas. Sin embargo, suelen repartir la propaganda de manera escondida en días diferentes al viernes

¹⁴ Javier Jordán, Fernando M. Mañas y Humberto Trujillo, “Perfil sociocomportamental y estructura organizativa de la militancia yihadista en España. Análisis de las redes de Abu Dahdah y del 11-M”, *Inteligencia y Seguridad. Revista de Análisis y Prospectiva*, No 1, Diciembre de 2006, pp. 79-111.

yihadista en España. Análisis de las redes de Abu Dahdah y del 11-M1

¹⁵ La importancia de los vínculos de familia y amistad, así como los creados en torno a ciertas mezquitas también se observan en el relato autobiográfico de Omar Nasiri, *Mi vida en Al Qaeda*, (Barcelona: El Anden, 2007)

¹⁶ Reuven Paz, "Middle East Islamism in the European Arena", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 6, No 3, 2002, pp. 65-76; Petter Nesser, *Jihad In Europe - A survey of the motivations for Sunni Islamist terrorism in post-millennium Europe*, (Forsvarets Forskningsinstitut Norwegian Defence Research Establishment, 2004); Lorenzo Vidino. *Al Qaeda in Europe. The New Battleground of International Jihad*, (New York: Prometheus Books, 2006)

¹⁷ Lacomba, Joan (2001), *El Islam inmigrado. Transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas*, (Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001), pp. 82-83.

(cuando hay mayor afluencia) o aproximarse a los potenciales captados a la salida de la mezquita, y no dentro, para evitar ser detectados por informadores policiales pertenecientes a la comunidad¹⁸. Los yihadistas saben que muchas mezquitas están vigiladas por la policía y, por ello, extreman las medidas de prudencia en dichos entornos. No obstante, algunas mezquitas con escasa afluencia de musulmanes y un imán radical sí que pueden convertirse en estructuras de presocialización en el yihadismo.

- d) También conviene destacar la importancia de las redes sociales vinculadas a las prisiones. La cárcel es un ambiente hostil donde el individuo tiene una imperiosa necesidad formar parte de un grupo que le preste apoyo afectivo y seguridad física. La experiencia, tanto de España como de otros países europeos, demuestra que las redes sociales en el interior de las cárceles han servido a los yihadistas para entrar en contacto y reclutar a nuevos simpatizantes¹⁹

Por otra parte, algunas redes sociales también permiten obtener recursos a los yihadistas. Las dos principales son las redes de delincuencia (común u organizada) y, de nuevo, los vínculos con otras redes yihadistas. La finalidad del primer tipo de red es la financiación ilegal y, eventualmente, la obtención de armas y explosivos. En el segundo, la obtención de conocimiento experto (por ejemplo, en materia de fabricación de explosivos o de medidas de autoprotección), propaganda, ayuda y enlace para cumplir la finalidad de la red (por ejemplo envío de voluntarios a Irak o Argelia, o remesas de dinero

El estudio de las redes sociales empleadas por los yihadistas resulta de interés operativo, ya que permite identificar los canales utilizados por estos grupos. La necesidad que tienen de dichas estructuras sociales constituye una de sus principales vulnerabilidades. Si las FCSE y los servicios de inteligencia consiguen informadores fiables en dichos ambientes, se conseguiría un mecanismo muy valioso de alerta temprana, al tiempo que se generaría una paralizadora e inquietante paranoia de infiltración en muchas células yihadistas.

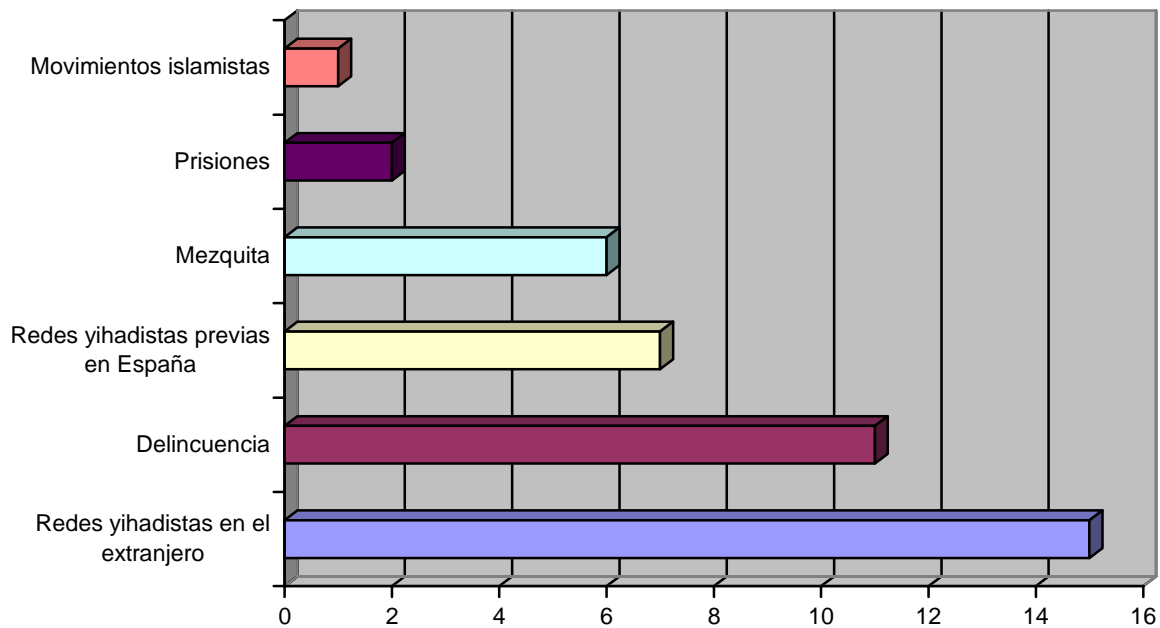
Desafortunadamente, la escasa información disponible sobre la mayor parte de las operaciones antiterroristas efectuadas después del 11-M dificulta el análisis pormenorizado sobre las redes sociales empleadas por los grupos yihadistas. Esta carencia es especialmente grave en lo referido las redes sociales de amistad o parentesco que, al tener un carácter ordinario y no constituir un delito, no han despertado la atención de los medios. No obstante es posible identificar en muchos casos varias de las redes sociales que acabamos de comentar.

¹⁸ Javier Jordán y Fernando M. Mañas, Indicios externos de la radicalización y militancia yihadista, *Athena Intelligence Occasional Paper*, No 4, 10 de enero de 2007. Disponible en: <http://www.athenaintelligence.org/op4.pdf>

¹⁹ Guendouz, Omar, *Les soldats perdus de l'Islam: les réseaux français de Ben Laden*, (Paris, Éditions Ramsay, 2002), 44-46; Sageman Marc, *Understanding Terror Networks*, (Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2004), p. 116.

Los resultados son interesantes. Por un lado se comprueba, como ya hemos visto en un epígrafe anterior, la importancia de los vínculos internacionales (aparecen en un 75% de las operaciones). A pesar de su carácter autóctono (individuos que se han radicalizado cuando ya residían en España), da la impresión de que el yihadismo en nuestro país sería inviable sin los contactos personales con el extranjero.

Gráfico 8. Redes sociales utilizadas por los grupos yihadistas (número de operaciones)



Por otra parte, se advierte la intersección entre criminalidad (habitualmente común, aunque en algunos casos organizada) y radicalismo yihadista, constatada en más de la mitad de los casos. El fraude de tarjetas de crédito, los pequeños robos y el tráfico de estupefacientes son métodos habituales de financiación. Al mismo tiempo, varios de los grupos que pretendían llevar a cabo acciones terroristas en nuestro país después del 11-M, también recurrieron a los entornos criminales para conseguir los explosivos (operación NOVA y Gamo). Este hecho demuestra la conveniencia de que las unidades policiales de lucha contra la delincuencia dispongan de una formación mínima en materia de terrorismo yihadista con el fin de advertir la posible presencia de un grupo radical y cuenten con mecanismos fluidos para compartir la información pertinente con las unidades de lucha antiterrorista.

La relación con miembros de redes yihadistas previas (desarticuladas con anterioridad por la policía) es relativamente pequeña (7 de 20, es decir un 35% de los casos), pero constituye una prueba de la capacidad de regeneración de estos grupos y de la conveniencia de mantener la vigilancia policial sobre los miembros de las redes yihadistas durante su permanencia en prisión y después de su puesta en libertad.

Tabla 2. Imanes detenidos por su presunta vinculación con el yihadismo

Año	Operación	Nombre	Descripción
2004	-	Abdelkrim Beghadali	Imán de la mezquita de Torrent (Valencia), relacionado con antiguos miembros de una célula del GIA desarticulada en 1997
2004	NOVA	Samir Ben Abdellah	Había ejercido de imán en Alcorcón y Torrejón de Ardoz (Madrid) y, posteriormente, en el barrio de Cerdanyola de Mataró (Barcelona)
2004	NOVA	Abu Javer	Segundo imán de la localidad de Roquetas de Mar (Almería) y presidente de la asociación Assalam
2004	Célula del GICM	Abdallah Mourib	Imán en la mezquita de Puerto de El Carmen (Lanzarote)
2005	La Unión	Mohammed Ghazali	Imán de la Mezquita de La Unión, en Málaga
2005	La Unión	Bahbah el Hassan	Antiguo imán de una mezquita en Ceuta
2005	La Unión	Mohamed Mabchour	Antiguo imán de una mezquita de Málaga
2005	La Unión	Mohamed Srifi Nala	Dirigía la oración del viernes y pronunciaba el sermón en ausencia del imán titular de la mezquita La Unión
2005	La Unión	Boucaib Kaka	Dirigía la oración del viernes y pronunciaba el sermón en ausencia del imán titular de la mezquita La Unión. Además había ejercido como ayudante del imán en otras mezquitas
2006	Chacal	Abdelhak Boudina,	Fundador y uno de los dirigentes de la Asociación Cultural Islámica, Mezquita Al-Forkan en Vilanova i la Geltrú (Barcelona)
2006	Chacal	Mohamed Samadi	Imán de la mezquita Al-Forkan en Vilanova i la Geltrú (Barcelona)
2006	Chacal	Mustafa El Satty	Imán suplente de la mezquita Al-Forkan en Vilanova i la Geltrú (Barcelona)
2006	Duna	Mohamed Banbouz	Ejerció de imán en la mezquita Darkwia de Ceuta tras la destitución por el grupo radical del imán Abdeslam Ben Daud
2006	Duna	Ahmed El Bajjaouy El Fallah	Ejerció de imán en la mezquita Darkwia de Ceuta tras la destitución por el grupo radical del imán Abdeslam Ben Daud
2007	Sello II	Djilali Boussiri	Imán en una mezquita en Reus (Tarragona) y miembro de una red de reclutamiento de voluntarios para Irak
2007	Tala	Taufik Chedadi	Antiguo imán de Badalona y actual vicepresidente de la asociación AMICS Fuentes policiales lo consideraron pieza clave del entramado de reclutamiento entramado, ya que al parecer era quien seleccionaba a los jóvenes que, más tarde, eran reclutados por otros miembros del grupo

Con la información disponible, el oratorio/mezquita aparece en al menos un 30% de los casos como lugar de captación. Además, la tabla 2 detalla la relación de individuos detenidos en el marco de operaciones antiterroristas que habían ejercido como imanes en mezquitas españolas y que, en algunos casos, como los de Samir Ben Abadía y Abdelhak Boudina, utilizaban los sermones para transmitir contenidos radicales. Sin embargo, la falta de información no nos permite saber qué uso hacían los otros imanes de su predicación en las mezquitas.

Las prisiones sólo aparecen en dos casos entre las operaciones analizadas, la más famosa de ellas la operación Nova I y II. En ese caso la red se formó en gran medida dentro de varias cárceles españolas, con células que se mantenían en contacto entre diferentes centros a través de correo postal y del enlace de individuos que actuaban desde el exterior. A pesar de su escaso número en la muestra analizada, las conexiones de los grupos radicales con los entornos carcelarios prisiones merecen una atención muy particular. En algunos centros existe una elevada concentración de internos de origen musulmán (mayoritariamente marroquíes y argelinos) que además tienden a relacionarse exclusivamente entre ellos. En varias prisiones los individuos encarcelados por su vinculación con el terrorismo yihadista conviven en el mismo módulo que los demás y pueden, por tanto, captar a nuevos voluntarios para la yihad. Actualmente los mecanismos de vigilancia en términos de control de cintas, libros y trato entre los internos son insuficientes, en gran medida como consecuencia de la barrera idiomática.

Por último, entre los casos estudiados sólo existe uno de utilización movimientos islamistas con fines de reclutamiento. En realidad no se trata de un movimiento islamista, sino pietista: la Yama'a al-Tabligh. Fue el caso de Mohamed Srifi Nali, quien se radicalizó tras un viaje a Arabia Saudí y posteriormente ingresó en el movimiento Tabligh. Una vez dentro, intentó enrolar para la causa yihadista a varios tablighi. Fue detenido en diciembre de 2005 en el marco de la operación La Unión.

1.5. Distribución geográfica

Las redes yihadistas desarticuladas en las operaciones policiales se han concentrado en las comunidades autónomas de Cataluña, Andalucía, Valencia y Madrid.

No es fácil ofrecer una explicación completa a dicha concentración espacial, salvo el factor de que en esas provincias y comunidades reside una proporción considerable de la inmigración musulmana. Es muy probable que los yihadistas busquen entornos con abundante la población islámica con el fin de pasar desapercibidos y llevar a cabo sus labores de propaganda y reclutamiento.

Otro hecho que se constata en el análisis de la distribución geográfica es que casi en la mitad de los casos (55%) los miembros de un grupo residían en la misma provincia y en la otra mitad (45%) residían en más de una provincia y habitualmente en más de una comunidad autónoma. La mayor dispersión puede ser un síntoma de la complejidad de la red y de un posible reparto de tareas especializadas, así como de mayor vulnerabilidad, ya que las comunicaciones dentro del grupo se hacían en muchos casos a través de teléfono o internet.

Gráfico 9.
Comunidades Autónomas donde han sido detenidos miembros de los grupos yihadistas (número de operaciones)

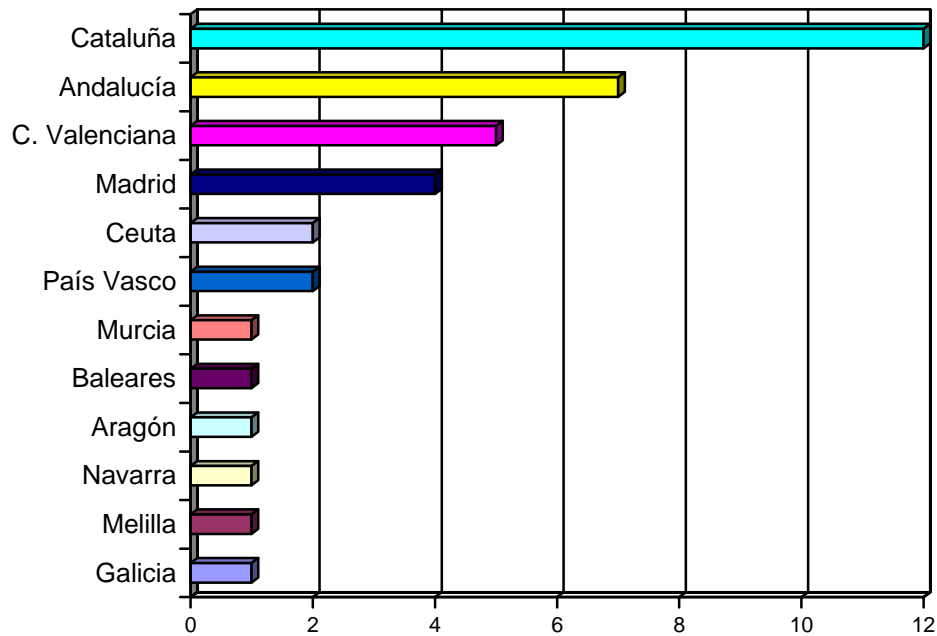
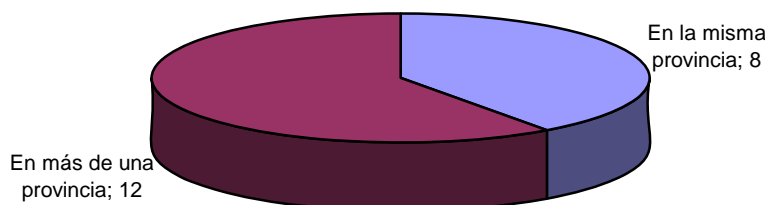


Tabla 3. Provincias donde han sido detenidos miembros de los grupos yihadistas (número de operaciones)

Barcelona	10	Bilbao	1
Madrid	4	Cádiz	1
Málaga	4	Girona	1
Alicante	3	Guipúzcoa	1
Valencia	3	La Coruña	1
Ceuta	2	Las Palmas	1
Cádiz	2	Lleida	1
Granada	2	Melilla	1
Murcia	2	Palma de Mallorca	1
Tarragona	2	Pamplona	1
Álava	1	Sevilla	1
Almería	1	Teruel	1

*En el gráfico y en la tabla no se han contabilizado las comunidades autónomas y provincias donde se ha detenido a miembros de grupos yihadistas que en ese momento se encontraban en prisión (salvo en el caso de Ceuta)

Gráfico 10. Distribución de los miembros de un grupo en una o más provincias (número de operaciones)

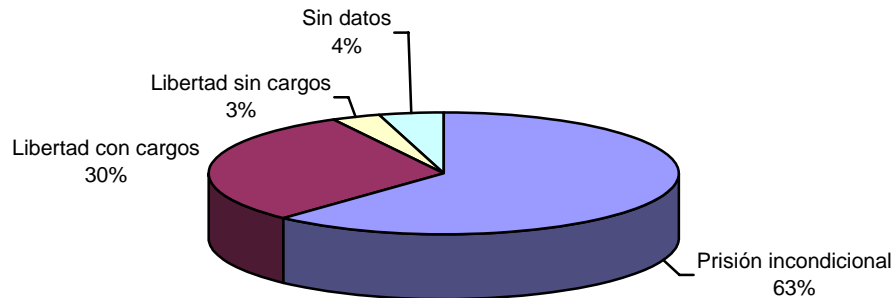


1.6. Eficacia policial

Una última cuestión es la eficacia de las operaciones policiales en términos de detenciones, ingresos en prisión y posteriores condenas. El gráfico 11 muestra que en un 63% de los casos donde existe información disponible el juez decreta prisión incondicional inmediatamente después de producirse la detención. Por lo que en un porcentaje elevado se cuenta con indicios y pruebas sólidas para llevar a cabo la operación, y que en un 30% de los detenidos dichos indicios y pruebas hacen conveniente la puesta en libertad aunque los individuos continúan imputados y, en la mayoría de los casos, con la obligación de comparecer semanalmente.

Sin embargo, este gráfico no contempla la secuencia completa del proceso pues en un número importante de los grupos desarticulados todavía no se ha celebrado el juicio y, en algunos de los que sí se ha celebrado (y donde la mayoría fueron encarcelados incondicionalmente), al final las pruebas presentadas han sido insuficientes para demostrar una trama terrorista. Tal fue el caso de la operación Queixelada (2004), donde ocho de los once detenidos fueron absueltos y de la operación Nova (2004) donde de los treinta y cuatro detenidos –todos menos dos– fueron absueltos.

Por tanto, resulta evidente que la política antiterrorista contra el yihadismo se ha vuelto mucho más preventiva tras la amarga experiencia del 11-M. Es un cambio lógico ya que muchos de los miembros del grupo que llevó a cabo la masacre de Madrid estaban fichados por la policía. No se actuó contra ellos por desconocimiento de los planes terroristas y por la debilidad de las pruebas. Si hubieran sido detenidos en diciembre de 2003 (cuando todavía no tenían el explosivo), ¿qué pruebas se habrían podido presentar aparte del trapicheo de drogas, el testimonio de algún confidente y los contactos difíciles de documentar con unos presuntos traficantes de explosivos? ¿Qué crédito habría otorgado a todo aquello el magistrado encargado del caso?

Gráfico 11. Situación tras la detención (antes del juicio)

Desde entonces se ha cambiado a una estrategia de acción temprana, a veces con indicios débiles pero suficientes para demostrar que los acusados son radicales y que practican algún tipo de actividad ilícita. Tanto en el plano político, como en el de seguridad, resulta muy arriesgado limitarse a una actitud vigilante (como la que por ejemplo se mantuvo con la red de Abu Dahdah desde su detección en 1994 hasta su desarticulación en noviembre de 2001) a la espera de reunir pruebas lo más completas posibles para instruir un proceso judicial.

El problema reside en que muchas de las actividades que llevan a cabo los yihadistas son claramente sintomáticas de radicalismo pero no de peligrosidad inminente. Por ejemplo, reunirse con relativa frecuencia en el domicilio de un amigo para ver videos de ataques a las tropas norteamericanas en Irak, escuchar cintas de imanes radicales de Marruecos, o hablar de la situación de opresión de los musulmanes en el mundo, etc. Son indicios de radicalismo pero por sí mismo son insuficientes para llevar a cabo una detención que se traduzca en condena y muchas veces incluso difícilmente pueden justificar la renovación continuada del permiso para realizar escuchas telefónicas.

La estrategia de intervención temprana tiene ventajas a corto plazo en la prevención de atentados, pero plantea ciertas incógnitas en el largo. Los individuos detenidos y posteriormente puestos en libertad, si realmente son sujetos comprometidos con la causa yihadista, pueden volver a sus actividades o a reconstruir nuevas redes en cuestión de poco tiempo, y probablemente en el futuro adoptarán mayores medidas de seguridad. Así sucedió con los detenidos en la operación Appreciate en 1997 o con algunos de los detenidos y puestos en libertad por su implicación en el 11-M. Al mismo tiempo, ese tipo de operaciones crean sensación de victimismo y acoso en las comunidades musulmanas, que puede verse agudizado si, después de pasar varios meses o años en prisión preventiva, un presunto yihadista es absuelto tras la celebración del juicio por la debilidad de las pruebas.

Incluso en el caso de que algunos de ellos sean expulsados de nuestro país (por no tener permiso de residencia o porque se demuestre su peligrosidad) también existe el riesgo de que vuelvan a entrar en la Unión Europea a través de España, Italia o alguna otra vía, con documentación falsa y una nueva identidad. A las redes yihadistas no les resulta excesivamente difícil de conseguir ese tipo de documentos. Se trata por tanto de un problema de difícil solución, a no ser que se produzca una profunda adaptación legislativa a las nuevas formas de organización y modo de operar del yihadismo, pero siendo realistas, parece preferible detener a los radicales por delincuencia común, o por no tener el permiso de residencia en regla, que limitarse a vigilar y correr el riesgo de que acaben cometiendo una masacre terrorista.

2. Perspectivas de futuro

En este trabajo hemos analizado distintas características de los grupos yihadistas desarticulados en España en los más de tres años posteriores al 11-M. Vamos a dedicar las últimas páginas a comentar brevemente dos temas que pueden afectar al futuro del yihadismo en nuestro país. La primera hace referencia al carácter crecientemente autóctono del radicalismo islamista, es decir a que cada vez son más las personas que se incorporan al yihadismo cuando ya vivían en España. La segunda se refiere a las consecuencias que puede tener la reciente creación de al-Qaida en el Magreb.

2.1. Yihadismo autóctono

Un número cada vez mayor de individuos se ha integrado en las redes yihadistas cuando ya se encontraban residiendo en España. En los años 90 el yihadismo en España era un fenómeno importado (personas pertenecientes a grupos radicales que se refugiaban en nuestro suelo y lo utilizaban como retaguardia de apoyo a la yihad en el extranjero). Sin embargo, cada vez son más los individuos que se han radicalizado después de emigrar o que, siendo hasta entonces simples simpatizantes del islamismo radical, han acabado integrándose en una red operativa (o creando una nueva) cuando ya residían en nuestro territorio. Es decir, el yihadismo se está convirtiendo en un fenómeno autóctono

Este es un síntoma inquietante porque coincide con un hecho en sí mismo neutro (y en muchos aspectos positivo) como es el cambio del mapa étnico y cultural de nuestra sociedad. Desde 1997 España es el país de la Unión Europea que ha experimentado un mayor crecimiento de la población inmigrante, tanto en términos relativos como absolutos. El colectivo marroquí es probablemente el más numeroso. Los datos oficiales lo sitúan en algo más de medio millón de personas pero es probable que en realidad doble esa cifra.

Existen muchos motivos para pensar que el número de inmigrantes procedentes de Marruecos continuará aumentando en los próximos años. Según previsiones del Instituto Nacional de Estadística se espera que en 2025 el número de extranjeros que residan de manera permanente en España supere los 12 millones (casi un 25% del conjunto de la población). Esos cálculos no detallan los procedentes de países de mayoría musulmana pero, si en la actualidad estos representan aproximadamente una cuarta parte del total de la inmigración, es muy posible que en el horizonte del 2025 la

proporción siga siendo más o menos similar, por lo que estaríamos hablando de unos tres o cuatro millones.

Según datos de 2007 la población de Marruecos supera los treinta y tres millones de habitantes. De ellos un 31% se encuentran por debajo de los quince años de edad. El mercado de trabajo marroquí lo va a tener muy difícil para incorporar a esos diez millones de jóvenes, y –como es lógico– muchos de ellos optarán por la inmigración. La distancia geográfica entre España y Marruecos es escasa en kilómetros, pero muy considerable en nivel de vida (en Marruecos la renta per capita es de aproximadamente 4.600 dólares y de 27.000 en España). Semejante contraste impulsa a un trasvase humano ininterrumpido. Por otro lado se trata de una inmigración con voluntad de permanencia. En las encuestas realizadas a inmigrantes hace algunos años, los procedentes del norte de África son los que en mayor proporción tienen previsto permanecer indefinidamente en nuestro territorio (más del 70%). Sólo un 14% se plantea la posibilidad de regresar en el futuro²⁰. Además, la creación de cadenas migratorias (lazos informales de apoyo entre los inmigrantes que residen en España y personas que se plantean emigrar desde Marruecos) fortalece la tendencia de que en los años venideros continúe este tipo de inmigración.

La inmensa mayoría de esos inmigrantes son personas honradas que vienen a España para mejorar su futuro y llevar una vida pacífica. Además, a la envejecida sociedad española (que lo será aún más en las próximas décadas) le interesa sumar nueva población. Pero al margen de ello, resulta también innegable que las redes yihadistas que actúan en nuestro territorio van a intentar sacar provecho del aumento del número de musulmanes de origen marroquí. Es suficiente con que una proporción mínima de individuos acepten el discurso radical, para que el reclutamiento clandestino consiga atraerse a decenas (o centenares) de nuevos reclutas. En la práctica, las redes de captación yihadista continúan actuando en España y, aunque las cifras cosechadas por su proselitismo sean relativamente reducidas, el 11-M demostró lo que puede ser capaz de organizar un grupo de poco más de treinta personas.

En este contexto, constituye un motivo de preocupación añadido la difusión del discurso salafista/islamista (no yihadista pero sí en muchos casos anti-occidental y anti-integración) que difunden numerosos predicadores de inspiración wahabí o movimientos como Yama'a al-Tabligh, Hizb ut-Tahrir, o el grupo marroquí al-Adl wal-Ihsan (Justicia y Caridad). De manera indirecta preparan el terreno al radicalismo yihadista ya que algunos de los valores que transmiten son similares a los de los yihadistas²¹. Ese tipo de grupos islamistas y salafistas se encuentran presentes en ciertos sectores de las comunidades islámicas inmigradas de nuestro país. De manera especial en la Comunidad Autónoma de Cataluña, pero también en otras como Madrid, Valencia, Andalucía y Murcia; y hoy por hoy resulta muy difícil hacer frente a ese tipo de predicación y de actividades asociativas desde el punto de vista legal.

²⁰ Díez Nicolás Juan y Ramírez Lafita, María José, *La voz de los inmigrantes*, (Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2001), p. 188

²¹ General Intelligence and Security Service (AIVD), *From Dawa to Jihad. The various threats from radical Islam to the democratic legal order*, (Amsterdam: Ministry of the Interior and Kingdom Relations, 2004). Disponible en: <http://english.nctb.nl/publications/reports/aivd/>.

Naturalmente, los movimientos salafistas no son culpables de que el yihadismo se aproveche de su labor religiosa. Pero, en tanto en cuanto vivan en España, deberían sentirse obligados a condenar clara y rotundamente los atentados suicidas (incluso en lugares como Israel e Irak) y el asesinato de civiles como contrarios al Islam; a evitar que los yihadistas realicen labores de propaganda o captación entre quienes participan de sus actividades sociales y religiosas; y a advertir a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado sobre dicha actividad de reclutamiento, si la detectan, como haría cualquier otro ciudadano. Las consecuencias de que las organizaciones salafistas, pietistas o islamistas asuman o no ese compromiso son demasiado importantes.

2.2. La influencia de al-Qaida en el Magreb sobre el yihadismo en España

El 11 de septiembre de 2006 Ayman al-Zawahiri anunció la unión formal a al-Qaida del Grupo Salafista por la Predicación y el Combate, convirtiéndose de este modo en una filial regional de la organización de Bin Laden similar por ejemplo a al-Qaida en Irak. A principios de 2007, el GSPC hizo público el cambio de su antiguo nombre por el de al-Qaida en las Tierras del Magreb Islámico.

Casi ha pasado un año de estos acontecimientos y todavía está por ver las implicaciones de dicha unión sobre el yihadismo en territorio español. Desde un punto de vista prospectivo las principales amenazas podrían resumirse en dos:

- a) La primera sería de carácter propagandístico y consistiría que al-Qaida en el Magreb centrara excesivamente su atención en la ‘expulsar a los infieles’ de Ceuta y Melilla. La retórica contra los no musulmanes tiene mejor acogida entre los simpatizantes con el radicalismo islamista que las proclamas contra los malos musulmanes. Prueba de ello son los centenares de voluntarios que han marchado a Irak, de la mano de grupos yihadistas, para combatir a las fuerzas de la coalición.

Hasta el momento, el líder de al-Qaida en el Magreb ha realizado alguna declaración esporádica con amplia trascendencia pública sobre el tema, pero no existe una campaña continuada al respecto. Mucho más amenazadoras son las proclamas que con frecuencia realiza la organización contra Francia, Estados Unidos, Marruecos o, especialmente, el régimen argelino.

- b) La segunda amenaza consistiría en que al-Qaida en el Magreb logre establecer contacto operativo con un número significativo de redes yihadistas de base en España, fortaleciendo así las vulnerabilidades de estas últimas en materia de entrenamiento y obtención de recursos humanos y materiales. El antiguo GSPC es un grupo experimentado. La transmisión de *know-how* en materia de técnicas de seguridad e inteligencia, planificación de atentados y uso de armas y explosivos elevaría el perfil de la amenaza yihadista en nuestro país²². En este sentido también

²² Carlos Echeverría Jesús, “El terrorismo yihadista a las puertas de España: los campos de entrenamiento en el Sahel”, Grupo de Estudios Estratégicos, Análisis nº 202, 5 de Julio de 2007. Disponible en: <http://www.gees.org/articulo/4230/>

sería un factor de riesgo que al-Qaida en el Magreb decidiera redireccionar algunos de los voluntarios dispuestos a marchar a Irak contra objetivos en España en general o, particularmente, contra Ceuta y Melilla. Por esa razón, el futuro de la situación interna en Irak puede afectar a la estrategia y selección de objetivos de los grupos magrebíes en nuestro territorio. Si Estados Unidos retirase sus tropas de aquel país, Irak perdería atractivo para quienes marchan convencidos de estar luchando una yihad en defensa de la tierra del Islam, y los terroristas de al-Qaida en el Magreb podrían proponer en su lugar otra yihad de liberación más cercana a su área de operaciones.

Conclusión

La militancia yihadista se ha convertido en un fenómeno estructural de la sociedad española. Dicho activismo se dirige a principalmente a apoyar el terrorismo y la lucha armada más allá de nuestras fronteras, pero al mismo tiempo se sigue constatando la hostilidad yihadista hacia nuestro país. Afortunadamente, la eficacia de las FCSE ha evitado nuevos intentos de atentado, similares al 11-M. Junto a la continuidad de dicha eficacia otros factores que influirán sobre el grado de amenaza yihadista serán la actitud de los movimientos islamistas asentados en España y la evolución de al-Qaida en el Magreb.

ANEXO

	Año	Operación	Función	Conexión con el extranjero	Provincias españolas	Tipo grupo	Redes sociales
1	2004	Detención de dos argelinos	Red logística. Falsificación de documentos	Alemania, Francia	Alicante y Murcia	Célula local del GSPC	Delincuencia Redes yihadistas en el extranjero
2	2004	Detención de un grupo de argelinos	Logística para redes de captación y envío a Irak	Alemania, UK, Italia y Portugal, Irak	Barcelona y Bilbao	Célula local de Al Qaida en Irak (Ansar al Islam)	Delincuencia Redes yihadistas previas en España Redes yihadistas en el extranjero
3	2004	Operaciones NOVA I y II	Preparación de atentado en España	Suiza, Bélgica, Alemania, Marruecos	En varias cárceles españolas y en pueblos de Almería, Alicante, Valencia, Madrid, Barcelona, Málaga, Pamplona y Cádiz	Red de base	Delincuencia Prisiones Redes yihadistas previas en España
4	2004	GICM (El Haski)	Logística para redes captación Irak	Francia, Bélgica, Siria, Irak	Las Palmas	Célula local del GICM	Red yihadista en el extranjero
5	2004	Operación Queixelada	Logística para yihadistas en Pakistán. Posible plan para atentar en España	Pakistán	Barcelona	Red de base	Delincuencia Redes yihadistas en el extranjero
6	2004	Detención de un grupo de marroquíes	Preparación de atentado en España	República Checa	Barcelona	Red de base	Delincuencia
7	2005	Operación Green	Célula logística del GSPC	Argelia, Suiza y Francia	Málaga y Valencia	Célula local del GSPC	Delincuencia Redes yihadistas en el extranjero
8	2005	Operación La Unión	Red de reclutamiento Irak	Irak, Alemania	Lleida, Málaga, Sevilla, Granada y Palma de Mallorca	Célula local de Al-Qaida en Irak	Delincuencia Mezquita (Hamburgo) Movimientos religiosos (Tabligh) Redes yihadistas en el extranjero
9	2005	Detención de Redouan Ben Fraïma en la prisión de Ceuta. Posteriormente detención de una mujer en una prisión de Teruel relacionada con Ben Fraïma	Intento de atentar contra el Ferry de Ceuta	-	Ceuta	Red de base	Prisiones
10	2005	Operación Tigris	Red de reclutamiento Irak	Irak, Oriente Medio, Argelia, Marruecos y UK	Barcelona, Valencia y Cádiz	Célula local Al Qaida en el Irak	Delincuencia Redes yihadistas en el extranjero
11	2005	Operación Gamo	Célula logística del GSPC. Posible intento de atentado en España (deseo de obtener material radiológico para fabricar una bomba sucia)	Argelia, Alemania, UK, Bélgica, Dinamarca y Holanda	Alicante, Granada y Murcia	Célula local GSPC	Delincuencia Redes yihadistas en el extranjero
12	2006	Operación Chacal (GC) y Génesis (Policía)	Red de reclutamiento y envío a Irak	Francia, Bélgica, Holanda, Argelia, Marruecos, Turquía, Siria e Irak	Barcelona y Guipúzcoa	Célula local Al-Qaida en Irak, aunque origen en GSPC	Mezquita/oratorio Red yihadista previa en España Red yihadista en el extranjero
13	2006	Operación Camaleón	Red de reclutamiento y envío a Irak, así como acogida de los que regresaban	Francia, Bélgica, Holanda, Argelia, Marruecos, Turquía, Siria e Irak	Barcelona y Madrid	Célula local Al-Qaida en Irak, aunque origen en GSPC	Red yihadista previa en España
14	2006	Operación Rally	Red logística del GICM	Marruecos	Melilla	Célula local GICM	Red yihadista en el extranjero
15	2006	Operación Suez	Red de acogida de yihadistas que vuelven de Irak y envío a otros países de Europa	Irak y países europeos sin especificar	Madrid	Célula local Al-Qaida en Irak	Delincuencia Red yihadista en el extranjero
16	2006	Operación Duna	Preparación de atentado en España	Marruecos y UK	Ceuta	Red de base	Mezquita Delincuencia
17		Operación Sello II	Red de reclutamiento y envío a Irak	Irak y Afganistán	Barcelona, Tarragona, Girona, Cádiz y La Coruña	Célula local de Al-Qaida en Irak, aunque origen en GSPC	Red yihadista en el extranjero Red yihadista previa en España
18	2007	Detención de Mbark El Jaafari	Red de reclutamiento para Irak y Al Qaida en el Magreb	Marruecos, Irak, Argelia y Alemania	Tarragona	Célula local de Al-Qaida en el Magreb	Redes yihadistas en el extranjero
19	2007	Operación Tala	Red de reclutamiento para Irak y Al Qaida en el Magreb	Argelia, Marruecos	Barcelona, Málaga y Madrid	Célula local de Al-Qaida en el Magreb	Red yihadista previa en España Redes yihadistas en el extranjero Mezquita/oratorio
20	2007	Detención de un grupo de marroquíes	Red de reclutamiento de Al Qaeda en el Magreb	Marruecos, Argelia	Barcelona	Célula local de Al-Qaida en el Magreb	Redes yihadistas en el extranjero